

quistadores hubiesen gastado quinientos ó mil millones de pesos, comenzarían apenas á sacar algun centenar de barras de las minas. Militarmente hablando, la conquista seria difícil, y bajo el punto de vista mercantil, lo mas cara y lo mas inútil. Además, con esa luz viva que se llama la verdad, y que desciende indistintamente al corazón de algunos hombres en todos los climas y en todos los países, siempre encontrará defensores un pueblo que abre sus puertas al mundo entero para recibir á todos los hombres como hermanos, y que trata de ponerse á la cabeza de cuantas instituciones constituyen la filosofía y la civilización moral del siglo XIX. Siempre, repito, debe haber en el mundo un Julio Favre, un Brighth, un Girardin, un Castelar, un Prim, un Thiers. Esto es preciso para el equilibrio de las sociedades, y las oposiciones que representan la justicia y los derechos de la humanidad, no se miden por el número de los hombres, sino por la verdad y fuerza de los argumentos.

México, despues de haber atravesado el sangriento período de esta última época, necesita reconstrucción. La reconstrucción constitucional se efectuó mas pronto y mas fácilmente que lo que era de esperarse, pero es necesario que haya caminos, que haya penitenciarías, que haya una escuela en cada calle, que haya obras materiales, seguridad en los caminos y movimiento en las ciudades, que la tierra produzca abundantes cosechas, que las familias sequen sus lágrimas, y el trabajo de los hombres repare los daños, los incendios y las depredaciones de la invasión. En un mes, el infeliz Querétaro contribuyó con mas de medio millon de pesos!

Para esto es necesario que el gobierno tenga las arcas llenas, no solo para que pague los servicios de su administración, sino para que arregle la deuda interior, y ponga en giro un capital de 80 á 100 millones, para que derrame si es posible, el dinero entre la clase pobre é industriosa de la Nación, entre esos hijos desheredados que acompañaron á la República y á la libertad en los dias de la desgracia, y en los dias de su gloria y del triunfo, no encuentran en el umbral de su hogar mas que la miseria y las contribuciones.

México, suceda lo que sucediere, no puede pagar ni un solo peso á la deuda extranjera. Harto dudoso y disputable, conforme al derecho de gentes, es, y si no debe pagarla nunca. Los que vinieron á invadir su territorio, á tomar sus rentas, á hacerlo retrogradar cruelmente en la carrera de la civilización y de la paz, á ocasionarle perjuicios de mas de 400 millones de pesos, son los que deben resentir las consecuencias. Si desgraciadamente el gobierno, saliéndose de la política trazada por el mismo Sr. Lerdo de Tejada, enagena hoy un fondo, mañana otro, contrae en este mes un compromiso y en el siguiente otros mas, en el curso de un par de años, está completamente perdido. La paz se conserva y el gobierno dura has-

ta el dia que se le acaba el último peso. Esta es una verdad evangélica, y esto que sucede en México, sucederia todavía mas breve y mas desastrosamente en cualquiera otra nacion del mundo.

Réstame indicar otra útil enseñanza al referirme al segundo documento. El imperio contó con cerca de treinta millones de pesos cada año de entradas efectivas, y nada hizo, ni en lo moral ni en lo material, que sea digno de una especial mención, pues aun el pensamiento de los jardines de la plaza mayor, fué exclusivamente de D. Ignacio Trigueros, y su costo que ascenderia á la insignificante suma de 50,000 pesos, fué tomada de los fondos del Ayuntamiento. Si nosotros nos hemos gobernado mal, peor nos gobernaron nuestros redentores; si no sabemos gobernarlos, menos supieron los que tomaron con tan poderosos elementos en su favor, la tarea de hacernos felices.

Todos los negocios que en materia de hacienda tocó el imperio, no fué sino para gravar al erario y para contentar las pretensiones del ajiotage, que bajo diversas formas se reviste y se ingiere en las revoluciones y en la política de todos los países. Los hombres que dicen que jamas se mezclan en política, que ayudan á todos los gobiernos y que nunca leen un periódico, son los mas dañosos y temibles. Los que nos mezclamos en política, pagamos con nuestros bienes, con nuestra persona, y muchas veces con nuestra cabeza. Los otros, en cada cambio de administración llenan mas sus arcas, no arriesgan ni una hora de sueño, y la patria no les debe un suspiro. El gobierno debe conservar su derecho espedito, para recobrar las cantidades pagadas indebidamente por los fondos de la nacion, y no reconocer ninguno de los actos hacendarios del imperio, porque eso gravaria al erario en millones de pesos, y lo que se conquistó con una mano se perderia con la otra.

De todas estas consideraciones es necesario descender á otras. México está aislado, dicen ligeramente algunos. ¿Aislado? ¿Y dónde está ese aislamiento? ¿No vienen á nuestros puertos los buques de todas las naciones? ¿No entran y salen todos los extranjeros sin que nadie los moleste, ni les pregunte siquiera cómo se llaman? ¿No tenemos la amistad y las simpatías de todos los hombres liberales y filósofos de Europa y América? ¿En este aislamiento tiene alguna semejanza nuestro sistema de libertad, en el comercio, en la prensa, en la conciencia, con el sistema chino?

¿Extrañamos por ventura á los ministros extranjeros, que ocupan sus ocios en introducir cargamentos de vinos, y pasar notas insolentes al Ministerio de Relaciones, envolviendo en los pliegues respetables de la bandera de su nacion los mas descarados agiotajes y las pretensiones mas descabelladas, como lo prueban los treinta y cinco millones reclamados por los franceses y rechazados en su mayor parte por jueces de su propio país?

A veces me ha ocurrido un extraño problema. ¿La Francia ha sido útil ó perjudicial á la civilizaci6n del mundo?

Pues que la Francia existe é influye hace tantos años en los destinos humanos, es necesario reconocer el hecho como necesario, de la misma suerte que se reconoce la influencia y la utilidad del sol.

La Francia es un país de donde parten para el resto del mundo cuantas invenciones, cuantos sistemas, cuantas mejoras se intentan y se realizan moral y físicamente; es la encargada por la universalidad de su idioma, por el genio fácil de sus hijos, y por la prodigiosa actividad de sus prensas, de distribuir todo género de dones sobre la superficie de la tierra. México, pues, debe abrir de par en par y siempre sus puertas á la naci6n francesa; pero nunca entrar en relaciones con sus gobiernos, mientras sean monárquicos y desp6ticos.

Un ministro frances tir6 de pistoletazos en el baño de las Delicias á los primeros que crey6 ofendian á sus caballos y á sus criados; otro peg6 una bofetada en el teatro á uno de los hombres mas distinguidos de nuestra sociedad, y que tenia el carácter de juez; otro pas6 su tiempo aliado con las modistas, y metiendo cantidad enorme de cajas de contrabando; otro vino á formar una especulaci6n de su encargo diplomático, á encender una guerra, á forjar un rey, y á llenar de mexicanos los presidios de Ulúa y de la Martinica; y el mejor y mas benévolo de todos hizo firmar á Arroyo un tratado del género de los que se firman solo cuando en una plaza sitiada se come carne de caballo y se bebe lodo en vez de agua.

Bien que el gobierno frances por un sentimiento de propia dignidad haya reducido á la nulidad y relegado al mas completo desprecio á esos celebrísimos diplomáticos; no por eso ha dejado de sostener sus procedimientos y darles oficialmente siempre la razon en contra de México, aun en los casos mas absurdos é injustos. Si con la venida de agentes tales se cree que ya no estamos aislados y que entramos de nuevo en la civilizaci6n, tengo el sentimiento de ser enteramente contrario á estas ideas.

Sobre todo, el ejemplo reciente de lo que ha hecho la Francia, debe hablar eternamente al buen sentido de la naci6n. A Juarez, porque lo consider6 enemigo, y con los pretestos mas indignos y calumniosos, trat6 de derribarlo del poder, echándole encima, aun sin las simples fórmulas del derecho de gentes, los cañones y los zuavos.

A Maximiliano, á quien prometió solemnemente su protecci6n y lo llam6 su hermano y su amigo, no solo lo abandon6, sino que le embarg6 las aduanas y lo dej6 sin un centavo entregado á su propia suerte. ¿Qué hay que esperar del gobierno frances? El presidente de la República mas considerado por el gobierno frances, no tendrá derecho á ser mejor tratado que lo que lo fué Maximiliano.

¡Dios defienda á la República de una protecci6n y de una amistad semejantes, y Dios la guarde tambien de tener en Europa el mismo crédito que tuvo el imperio al realizar sus préstamos. Vale mas, en último caso, el aislamiento, la pobreza y el odio de los reyes. Para la Francia todo, para su gobierno nada. Cuando la República francesa vuelva, será, sin necesidad de esfuerzo alguno, la hermana y la aliada sincera de las repúblicas americanas.

Terminaré con una explicaci6n necesaria. Cerca de un año se ha trabajado constantemente en esta Memoria. Cuatro meses fueron perdidos, pues se emplearon en recojer los archivos, en clasificarlos, y en leer legajos enteros, la mayor parte inútiles, pues los documentos preciosos que podrian haber podido servir para la formaci6n de la historia, desaparecieron oportunamente, y en mi juicio, unos los llev6 á Europa la princesa Carlota, y otros están en poder de Eloin y del padre Fischer; sin embargo, con la correspondencia suelta y trunca que se encontr6, se hubiera podido mortificar y comprometer en estas circunstancias á muchas personas que hoy mismo han solicitado y obtenido favores de la República; pero ni la idea del Gobierno Supremo, ni tampoco la mia ha sido arrojar en estos momentos un combustible que encendiese de nuevo las pasiones que afortunadamente van calmando, sino escribir en cifras cuya verdad no puede ponerse en duda, la vindicaci6n, no solo del partido liberal, sino de la naci6n entera, y probar, como en mi juicio se prueba, con solo registrar cualquiera de las operaciones, que en materia de negocios de órden y de administraci6n el peor de los gobiernos lo ha hecho mejor que el decantado gobierno del imperio, en que la direcci6n de todos los ramos estuvo realmente en las manos de los extrangeros.

En este trabajo ímprobo y constante que se puede calcular con solo contar las páginas del volúmen, me han ayudado eficazmente los Sres. D. José Ferrer, D. Jesus Medina y D. Dámaso Martínez, los que han disfrutado de unas módicas gratificaciones. El primero qued6 encargado de la formaci6n de las cuentas de las aduanas y otras oficinas, y los dos segundos de liquidaciones diversas, de clasificar los expedientes y de la constante correspondencia que ha sido necesario tener con el Ministerio de Hacienda, Aduanas Marítimas, Gobernadores y otras autoridades. Bien que estas personas no tuviesen el carácter de empleados, yo creo sus servicios muy importantes y dignos de ser atendidos por el Supremo Gobierno, tanto mas cuanto que se han empleado horas ordinarias y extraordinarias. Para copiar y poner en limpio cerca de tres mil pliegos, apenas habrian bastado cuatro escribientes durante un año en las horas habituales de una oficina. Como las cuentas de este libro terminan en fines de 1866 y el primer semestre de 1867, es lo mas fácil formar otra Memoria desde esas fechas, á

medida que fueron recobrándose las oficinas hasta Junio de 1868, y seguir así en los años fiscales, la historia y la tradicion de las rentas. Seguramente el Sr. Ministro de Hacienda lo hará así, tanto mas, cuanto que nuestras oficinas pueden dar curiosas y minuciosas noticias, y todos estos trabajos servirán al cuerpo legislativo para perfeccionar el año entrante el presupuesto, que es la única base de orden y de estabilidad para las naciones y de acierto para los gobiernos.

México, Noviembre de 1868.

M. Payne.

INDICE GENERAL.

Introduccion..... 3

TERCERA PARTE. PRIMERA PARTE.

Liquidaciones completas de aduanas maritimas con su respectiva parte expositiva cada una.

GOLFO.—Veracruz.....	11
Tampico.....	60
Matamoros.....	79
Túxpan.....	95
Tabasco.....	109
Sisal.....	123
Campeche.....	139
Cármén.....	153
PACÍFICO.—Ventosa en Tehuantepec.....	159
Acapulco.....	163
San Blas.....	165
Manzanillo.....	179
Mazatlan.....	193
Guaymas.....	209
FRONTERIZAS.—Mier.....	225
Camargo.....	227
Piedras Negras.....	229
Observaciones y estados generales.....	235